

A la Ciudadanía de San José

Los maragatos que suscriben este documento, residentes en Montevideo, se dirigen a sus co-territáneos apelando al vínculo de la comunidad solariega y en nombre de los supremos intereses de la nación, a los que el San José histórico jamás ha sido indiferente desde los orígenes de la patria.

Una profunda crisis de estructura, económica, social y política, ha sumido al país en la postración y el estancamiento, en la dependencia y en el retroceso. En realidad, ya es indisimulable, en la producción agraria estancada y desalentada, en la producción industrial llevada a la parálisis; en la escasez de viviendas para la gran masa de la población del país; en el despénadero de una política monetaria que ha relegado el crédito a los dominios de la usura; en el sometimiento sin condiciones a las siniestras directivas del Fondo Monetario Internacional; en el abandono de una política internacional de decoro, de independencia y de energía, precio pagado por promesas de dólares hasta ahora incumplidas que comprometen el patrimonio nacional; en la enorme desocupación que lleva la angustia a decenas de miles de hogares de trabajadores; en la retracción de la actividad comercial; en la caída de volúmenes y valores de la exportación efecto, en gran parte, de las directivas impuestas por el F.M.I. que responde a los intereses de los EE. UU. de Norte América; en la falta de escuelas y liceos con lesión grave de los intereses culturales de la república; en la hoguera inflacionaria ante la cual los ingresos fijos, los salarios, los sueldos y las jubilaciones quedan irremediamente por debajo del costo de la vida. Y frente a esa realidad social y económica de pobreza, de subdesarrollo y de dependencia, las estructuras políticas en crisis no menos evidentes, con partidos políticos tradicionales atomizados, sostenidos por el artificio liberticida de la ley de lemas, sin unidad de ideas, de propósitos, ni de programas han demostrado hasta el abismo su incapacidad para encarar los urgentes y angustiosos problemas que la nación soporta ya en el límite de su resistencia.

Es en presencia de esos hechos que ha surgido, respondiendo no a una improvisación ca-

prichosa, sino a un reclamo angustiante del país, el Frente Izquierda de Liberación. Es la convocatoria, sin exclusiones que significarían atentar contra la empresa, a todas las conciencias honradas y a todas las conductas rectas, para iniciar la obra del rescate de la nación del grave riesgo a que ha sido arrastrada.

El Frente Izquierda de Liberación aspira a alinear a todas las fuerzas sanas del país es un mismo esfuerzo de recuperación de la salud moral, económica, política, cultural del pueblo. No es un cálculo electorero, no es una alianza electoral con la mezquina finalidad del logro de posiciones por las posiciones mismas; es el llamado al pueblo a la marcha en busca de sus destinos.

Y es engrosar esa columna hacia la que ya convergen ciudadanos de todos los horizontes y de todos los caminos de la patria, que invitamos a nuestros co-territáneos, a solidarizarnos en la lucha con el grupo de esforzados compañeros que defienden en San José tan nobles y elevados principios. Con fe en el hombre, en su dignidad y su destino.

Montevideo, octubre de 1962.

Luis P. Bonavita, Luis Gil Salguero, Rita Ybarburu de Suárez, Casto Canel, Nicolás Ybarburu, Nilda García, René Ybarburu de Vigil, Leonidas Sellanes, María Celia Ybarburu de Lapin, Alfredo E. Barreix, Enriqueta Espinola de Canel, Judith Perera de Da Silva, Antonieta Zanoni de Canel, Olga A. de Peduzzi, Silvia Canel, Humberto Peduzzi, Elia Gil Salguero de Durán, Carlos Bonavita, María Elena Ybarburu, Maximiliano Durán, Sara Quinteros de Gil, Oridrener Peduzzi, Emilio Betarte Estradé, Beatriz Gil, Guillermo García, Carlos Gil Quintero, Daniel Gil Quinteros, Elsa Leone de Gil, Alejandro Bonavita, María A. Paperán, Locha Araújo de Bonavita, Victoria Espinola de Bonavita, Hugo César Durán, Oscar Cardarello, E. Chanquet, Walter Pintos Bastarrica, Oscar Chavarria, Israel López, Hugo Demaría, Hugo Etchevarría, Raúl E. Pintos, Luis A. Saquieres, Edmundo Antognazza, Oscar Ramos, María A. Dimaggio de Quintela, Elsa Dimaggio, Inés Dimaggio, Blanca Dimaggio de Silva, Nicolás Dimaggio, Luisa Siniscalchi de Campodónico, Catalina Siniscalchi de Blanco, José Campodónico.